

Bach y la OBS, siempre

*FEMÀS. BACH: ARIAS PARA TENOR Y «OBBLIGATI» ****. Tenor: Juan Sancho. Intérpretes: Solistas de la Orquesta Barroca de Sevilla. Sala Joaquín Turina. 15/03/2015*

JOSÉ LUIS LÓPEZ LÓPEZ

Con el aforo lleno, como es habitual en el FeMÀS, seis solistas de la Orquesta Barroca de Sevilla, junto con el tenor Juan Sancho, interpretaron siete arias de J. S. Bach (cinco de diversas cantatas -BWV 36, BWV 55, BWV 157, BWV 97- y dos, de la Pasión según San Mateo -BWV 244- y de la Misa en Si menor -BWV 232-) además de dos piezas instrumentales: el «Concierto en La menor para flauta, oboe, violín y bajo continuo TWV 43:a3», en cuatro movimientos, de G. Ph. Telemann, y la versión para oboe, violín y b.c. de la «Sonata para órgano nº 3 en Re menor BWV 527» de Bach.

Las arias incluían uno o dos instrumentos «obligados» (además del b.c.), en estrecha interacción con la voz, produciendo un efecto dramático, teatral, no demasiado bien visto por las autoridades eclesiásticas, que abogaban por estricta música de iglesia. Pero Bach es Bach, y ponerle límites a su torrente creador no era fácil. El tenor Juan Sancho (Sevilla, 1982) con una voz poderosa y homogénea, fue muy intenso, pero algo monótono en la expresión, no saliendo apenas de los contornos del «mezzoforte», con la consecuencia de la falta de matización de los pasajes más íntimos y delicados. Y la razón no estuvo en sus deficiencias canoras, sino en algo sorprendente: Sancho no sabe alemán, y había memorizado las letras de las arias sin comprender lo que decían (¿?). Sin entender el sentido de lo que se canta es difícil matizar.

Dejando aparte este «percance», los seis instrumentistas de la OBS, excelentes (el violín de A. Aguado, algo inseguro un par de veces); impecables en sus papeles de «obbligati» Jacobo Díaz (oboe d'amore), el gran Guillermo Peñalver con los deliciosos timbres del traveso barroco; la siempre admirable violoncellista Mercedes Ruiz (tanto en su pieza obligada, como en el b.c.); y V. Rico y A. Casal en el b.c.; y todos en el Concierto de Telemann y la Sonata bachiana (donde no participó la flauta). Como «bis», otra aria de Bach, con los siete intérpretes en escena: de la cantata BWV 189 (digamos el título en español: «Mi alma alaba y exalta»). Con todo, Bach (o Telemann) y la Barroca juntos son siempre una maravilla.

(Publicado en ABC de Sevilla el miércoles 18 de marzo de 2015, página 72)